

editorcronicas@comercio.com.pe

contracorriente

POR MIGUEL ÁNGEL CÁRDENAS M.



COMPROMISOS. Se llama la Caravana Documental y por tres años ha viajado con pasión a las provincias de la costa y sierra norte, centro y sur, promoviendo que la propia gente produzca las películas de sus vidas. Acaba de ganar el premio de la AEI de España

ARCHIVO CARAVANA DOCUMENTAL



EXPECTATIVA. Proyección del documental "Los tigres del pincel", de Christian Bendayán, en la Plaza de Armas de Andahuaylas.

ARCHIVO CARAVANA DOCUMENTAL



LA MÚSICA DE LOS ANCESTROS. En plena grabación de la banda sonora del documental "El Encanto", en Apurímac.

ARCHIVO CARAVANA DOCUMENTAL



CONTRA LA CONTAMINACIÓN. Grabación en Andahuaylas del documental "Sumac Mayu". La ecología preocupa en todo el país.

La caravana de la imagen

¿Si en este momento alguien te propusiera, aquí y ahora, hacer un documental que exprese tu mundo, qué harías? Dependería de la libertad que me den.

¿Si quienes te lo plantearan fueran seis realizadores que no tendrían inconveniente en prestarte sus equipos para que retrates tu mundo interior, exterior, oculto, soñado, subterráneo? Dependería de que tan abiertos o conservadores sean.

¿Si ellos te mostraran que han llegado hasta Piura, Trujillo, Cajamarca, Huaraz, Arequipa, Puno, Moquegua, Ayacucho, Abancay, Cusco... dando talleres, organizando veladas, guiando y proporcionando los medios tecnológicos a las personas para que produzcan ellas mismas las películas de su sociedad? Dependería de qué intención tendrían con eso.

¿Y si te dijeran que justamente la intención de su trabajo es eliminar la palabra "dependencia" de tu vocabulario para que alguna vez dejes de depender de algo o alguien?

En tres años de viajes de la Caravana Documental, confiesan cuatro de sus seis propulsores, surgieron preguntas con respuestas y sin respuestas, rebeldías latentes, imágenes bellas de una fea realidad, realidades feas de bella imagen. Pero así lograron en cinta lo que Tafos consiguió con la fotografía y rodaron en carne propia 61 documentales descentralizadores:

–El documental de tu indignación, de tu rabia, de tu dolor.

“Los pobladores de un distrito en Tacna no hablaron de lo ilustre, de la Guerra con Chile y esas cosas, sino del agua que le hace falta

“ En Ayacucho exhiben sus películas. Y según los comentarios se cambian, cortan, editan escenas ”

a la gente más apartada y cómo un alcalde sin conciencia hace una piletta mientras en las afueras tienen que caminar horas para obtener un galón de agua”, narra José Balado, el coordinador puertorriqueño del proyecto quien llegó al Perú hace ocho años luego de estudiar y conocer la experiencia brasileña de Pernambuco.

Allí en los años 80 nació Televisión Viva, un movimiento itinerante y comunitario que a la manera de un circo viajaba de ciudad en ciudad dándoles pantalla –y micrófono– a quienes no les permitían tener imagen –y mucho menos voz–. “Empecé con un grupo de alumnos de la Universidad Católica y la de Lima que nos espantamos por el desconocimiento total en la gente aquí de lo que está sucediendo en provincias. Y queríamos enseñar de manera descentralizada cómo usar las formas narrativas de la ficción para enriquecer el documental, que nace de tu realidad y que tanto nos apasiona”, narra este seguidor del documentalista chileno Patricio Guzmán.

“Lo hice porque mi papá trabaja en la chacra”, les agradeció un jovencito de Ica, quien filmó, junto con los muchachos de Moquegua, cada uno en su tiempo y espacio, cómo los trabajadores, para quie-



ENRIQUE CÚNEO

DOCUMENTADOS. Al grupo se suman Isabel Madueño y la antropóloga Anahí Chaparro. El Centro Cultural de España los ha apoyado con decisión.

nes una planilla es algo extraterrestre, ganan 12 soles por día de jornada de 5 de la mañana a 5 de la tarde.

–El documental de tu cotidianidad, de tus aficiones, tus pequeñeces.

En Puno, uno de los integrantes de la Caravana, Javier Becerra, debió ir a todos los basureros junto con un grupo de jóvenes interesados en vivificar la precariedad ambiental. En Tacna, Javier debió pasarse un día para guiar la manera creativa de mostrar el destroz que hacen las palomas en las bancas y las iglesias. “Nos involucramos mucho, esa es la idea. Ver las mentalidades, en Puno la gente es un poco reacia y coincidimos con un paro regional de tres días. Hay realidades distintas, en Moquegua las señoras nos recibían solo con un apretón de manos y en Puno dictamos talleres a los Valles que tenían cámaras más modernas que las nuestras”, dice Becerra, ex estudiante de la PUCP, editor, periodista profesional y especialista en guiar viajes por las microrrealidades, los detalles y las pulgas en los zapatos.

–El documental de tu psiquis, de tus bloqueos, de tus aficciones.

MÁS DATOS

La Caravana Documental está a cargo del Grupo DIP (Documental Independiente Peruano) que ha presentado cinco muestras de este género en el Perú, archivando, difundiendo y produciéndolos en las diversas provincias del país. Y ha logrado reunir una videoteca con más de 250 documentales peruanos.

La última caravana partió el 27 de octubre hacia Ayacucho, Abancay y Cusco y terminó su recorrido el 18 de noviembre. Preparan la próxima este año a la selva.

Acaban de ganar el premio AEI de España a las buenas prácticas sociales.

Carlos Sánchez tiene 27 años, llegó a Lima de Áncash a los 17 años para estudiar Comunicación Audiovisual y se enganchó en el proyecto con José Balado y Javier Becerra por el lado del compromiso social. Pero le interesaba profundizar también en las búsquedas psicológicas: “Nos pasó

en Arequipa con un documental llamado 'Retazos'. Yo tenía a mi cargo un grupo que quería hablar de la cucufatería de la pituquería arequipeña. Ellos llegan y salen de la catedral y ahí están los mendigos, les dan 10 céntimos o los tocan y creen que limpiaron sus pecados. Pero fueron desorganizados, en un caos tras otro. Y cuando van a posproducir los demás grupos estaban muy bien y ellos patinaban en crisis, se acusaban mutuamente de irresponsables. La directora estaballorando, en una frustración total. Y José les dijo: por qué no trabajan con la propia impotencia de hacer un documental. Ellos se sorprendieron y cada uno de los cinco hizo el propio relato de sus problemas. Una chica estaba con su bebida y grabó con su hijita allado, y se escucha su llanto. Y ella decía: 'yo que pensaba que no podía porque soy madre'. Hicieron un collage de imágenes donde se veían todos los momentos en que la cámara era malísima. La última persona hizo una reflexión de cierre: 'Si estos mendigos que están en la calle no pierden la esperanza, por qué nosotros que tenemos ahora todos los medios la perdimos'. Ahora ese documental no solo retrata un proceso anecdótico, sino es un modelo de lenguaje audiovisual.

–El documental de tus rebeldías, de tus ternuras, de tus locuras.

“Sato y Braco” se llama. Y en cuatro minutos hace un paralelo entre un perro de casa y uno de la calle: sus soledades, hambres y sueños instintivos contrapuestos. Si lo viera Carlos Sorín, el director argentino de “Historias mínimas” y “El perro”, se vuelve cuerdo. También quienes amamos ese poema del chileno Roberto Bolaño: “Estoy aquí, dije, con los perros románticos. Y aquí me voy a quedar”. ¿Quiénes lo hicieron? Unas punks que seguramente han pogueado con la canción “Callejero” de Attaque 77.

“Eran como las revolucionarias de Arequipa, las veías y daban miedo. Pero eran las más serias, tanto así que terminamos la caravana y ellas buscaron todo para que regresáramos con avión y hospedaje, imprimieron catálogos y organizaron otra muestra donde llegaban más de cien personas todas las noches”. Sofía Velázquez estudió Periodismo: “Me atrajo el documental porque una historia diaria puede ser mucho más profunda, poética, así no parece muy trascendente... Recuerdo en Cusco cuando unas chicas hicieron la historia del

huairuro. Era una cosa rara, pero que los identifica con la suerte, era personal y divertido”. Y trascendente a su manera.

EL DOCUMENTAL DE LOS DOCUMENTALISTAS

José, Javier, Carlos y Sofía tienen imágenes para describir sus emociones.

–“¿Te imaginas lo que es un viernes en la noche en plena plaza pública, después de cinco días de talleres intensos de teoría documental y producción, cuando presentan orgullosos sus productos... en Apurímac, por ejemplo, ver cómo lo celebran muchachos de 14 años, un grupo de bohemios, poetas y el dueño de una pizzería junto a integrantes de un movimiento de reafirmación cultural quechua, luego de haber ido a Sondor desde las dos de la mañana para filmar sus historias?”, dice Carlos.

–“¿Te imaginas lo que es ver que cuarenta personas se levantan con reverencia en Tacna porque llegamos como autoridades y nosotros estamos con aretes, tatuajes y pelos parados y cómo rompemos esas relaciones de poder y terminan dándonos apodos cariñosos y las autoridades diciéndonos: 'Nunca hemos visto un grupo tan profesional y tan informal a la vez?', dice José. Y agrega: “¿Te imaginas lo que es romper el establishment porque se hacen responsables de su lenguaje, sus formas de producción y distribución libre. Y aprenden que lo personal también puede ser político, que es igual hablar de los crímenes de los penales de Alan García como de mi abuelita que vino de la selva y yo soy mitad selvático y mitad serrano”.

–“Entonces imagínate lo que ha sido la primera caravana en el

“ Un documental puede hacerse en VHS, slide de fotos. Y los colgamos en Internet. Así democratizamos ”

2005 que partió a Villa El Salvador, Comas, Huaraz, Trujillo, Cajamarca, Lambayeque y Piura. Y solo nos prestábamos cámaras de amigos. O la del 2006 cuando fuimos a Ica, Arequipa, Puno, Moquegua y Tacna. Como hemos logrado dejar pequeñas videotecas para empoderar a futuros realizadores o luchadores sociales. Como en todo lo que hemos grabado alguien puede analizar lo que le interesa a la gente, lo que más ama y odia. Podrían ver que el tema más recurrente es el ecológico, que la gente está molesta en todo el país con la contaminación de sus ríos, de su ambiente. Hay un documental en Puno sobre cómo una bolsa de plástico demora 500 años en descomponerse”, dice Sofía.

–“Y también imagínate la tercera caravana a Ayacucho, Andahuaylas y Cusco... O la que viene este año: a Tingo María, Pucallpa y hasta Iquitos en barco. En cómo nos gustaría hacer caravanas en las fronteras, por ejemplo. Y en todas las contradicciones de este proceso, como en Andahuaylas donde el alcalde nos apoyó, pero no le gustó el documental final porque había críticas de sus propios trabajadores, ja, ja, ja”, dice Javier.

–Es lo que llamaríamos imaginación documental. ■